

ACERCA DE LA SEGUNDA EDICIÓN DE “MEDICINA AMBULATORIA”

Ha aparecido recientemente la segunda edición – 2016, Editorial Corpus – del ya consolidado texto “Medicina Ambulatoria” de los Dres. Greca, Gallo, Parodi y Carlson.

Es frecuente observar en nuestros días al final de un artículo científico o una disertación la mención de los posibles conflictos de intereses existentes, práctica deseable y más aún que debiera ser obligatoria. A pesar de que el siguiente es tan sólo un comentario sobre la obra antes citada he sentido la necesidad, poco ortodoxa por cierto, de referir y al inicio mis probables “Conflictos de Intereses”, que paso a enumerar:

- declaro ser un amante de los libros, sean estos técnicos o literarios.
- me entusiasma toda aparición de textos vinculados a la Especialidad que desarrollo desde hace más de cuatro décadas, y sobre todo inherentes a la temática del Consultorio, ámbito en que he trabajado en forma prioritaria casi toda mi vida médica.
- me siento amigo (y deseo fervientemente lo recíproco) de sus autores, a quienes considero Profesionales Clínicos de excelencia.
- acostumbro al hojear un nuevo libro y como mi primer impulso observar el número y actualidad de sus citas bibliográficas, en este tratado más que satisfactorias, que si bien no son representativas a ciencia cierta de su bondad por lo menos reflejan el interés de sus autores en fundamentar sus afirmaciones en la mayor cantidad de evidencia posible.

Todo lo referido seguramente impregna mi juicio por la afectividad declarada, pero también es bueno reconocer que así suele ser nuestra práctica cotidiana, donde la información “científica dura” se ve (y en ocasiones, por desgracia) impregnada por nuestros afectos, creencias, prejuicios y posiciones ideológicas.

Aliviado entonces por la confesión precedente, paso a considerar algunos aspectos sobresalientes de esta edición.

Lo primero a ser observado es el crecimiento notable de la presente con respecto a la anterior: 1032 pági-

nas versus 432, 101 colaboradores vs. 47, 19 Secciones que comprenden 100 temas vs. 50 capítulos que contenían igual número de temas. Son tantos los cambios y las mejoras halladas que habilitan a pensar en un nuevo texto, aunque a fines de respetar el título del comentario (y la denominación elegida por los autores) nos sigamos refiriendo a una “Segunda Edición”.

En el Prefacio y fundamentando la necesidad de esta obra, se enfatiza el desplazamiento acontecido en la atención del paciente de la cama del hospital al consultorio y de éste hacia la comunidad y cómo los mismos son habitualmente menos internados, pudiéndose agregar también que si lo son, el alta se produce en forma más temprana. Así mismo, antiguos y grandes hospitales hoy han cambiado su dinámica, especializándose en el ámbito ambulatorio.

Todos los temas son introducidos mediante la presentación de un caso problema, finalizando con la resolución del mismo. Según la Real Academia Española, una de las acepciones del término “problema” es el “planteamiento de una situación cuya respuesta desconocida debe obtenerse a través de métodos científicos”. Así, esta vigente modalidad de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) aleja al formando del concepto o idea de “enfermedad” como abstracción teórica, acercándolo al paciente real.

También el texto incursiona en los aspectos a tener en cuenta cuando se enseña a la Toma de Decisiones en Medicina, es decir integrando los diferentes conocimientos derivados de la Medicina Basada en Evidencia (MBE) y confrontándolos con los adquiridos en la Experiencia cotidiana, teniendo en cuenta la consideración del medio ambiente y lo social, la posibilidad de la multi-causalidad y la integración con otras disciplinas.

En relación a esto último es imperativo reconocer la afortunada permanencia, como en la primera edición, de los tópicos de la Sección Uno donde se introducen temáticas no habituales en otros textos y representativas de toda una “Escuela Clínica” con integración psicoso-

mática típica de nuestra ciudad, a saber : “Quien es el paciente que trae la enfermedad”, “Cómo dar bien las malas noticias” y “La visita médica a domicilio”, a las cuales se han sumado con acierto “La relación médico-paciente; seis conceptos para la buena praxis” y “La relación médico-médico”.

Continuando con el análisis comparativo y señalando tan sólo algunos cambios a modo de ejemplo, vemos que los antiguos Capítulos han sido reemplazados por secciones que agrupan los temas por Trastornos de órganos y sistemas o Problemáticas afines.

A su vez los Temas tratados en esta oportunidad pueden ser divididos en grandes grupos: los que han sido reescritos y actualizados (por ejemplo “Insomnio” o “Hipertensión Arterial de difícil manejo”), los que han sido reescritos en forma absolutamente distinta, variando incluso sus autores (por ejemplo “Examen Periódico de Salud. El chequeo Médico”) y los que son absolutamente nuevos, por fortuna casi la mitad de este libro (por ejemplo toda la Sección “La Edad Geriátrica” o temas de imprescindible inclusión como “Insuficiencia Cardíaca”, “Dolor Crónico” o “Incidentalomas”).

Esta publicación está escrita, diagramada e ilustrada de modo que su lectura resulta fácil y amena, a pesar de su estricta rigurosidad científica.

Por último, como toda buena obra promueve la dinámica de su propia superación, auguro en años próximos una Tercera Edición, con la inclusión de posibles nuevos Temas dada la vastedad de situaciones clí-

nicas de las cuales la díada médico-paciente es protagonista en consultorio.

Lo único a lamentar (aunque imposible de adjudicar a sus Autores) es la ausencia del Prof. Dr. Carlos Battagliotti en el Prólogo, como apareciera en la primera edición. Entre ésta y la que estamos comentando, Battagliotti no está más físicamente entre nosotros con su permanente entusiasmo, su imperiosa necesidad de estar actualizado en sus lecturas y sobre todo, con su proverbial generosidad.

Trata con responsabilidad de suplir esta ausencia con una Introducción sumamente lograda, el Prof. Dr. Roberto H. Iermoli quien bien justifica la necesidad de este libro, define al Internista y sus incumbencias y jerarquiza la tarea del Clínico en el ámbito ambulatorio como “el área donde mejor resume su desempeño en la atención integral” del paciente.

En resumen, celebro la aparición de este libro que considero de posesión obligatoria en toda buena biblioteca de un internista y de quienes están en vías de serlo.

Por ello, desde hoy ocupa un lugar de privilegio en la mía propia.

Dr. Jorge A. Manera

Prof. Adj. PFO Clínica Médica

Instituto Universitario Italiano de Rosario

Ex Presidente Asociación Medicina Interna De Rosario

Presidente Comité de Docencia – Sanatorio Británico